EL AURA MURCIANA.

PERIODICO CIENTIFICO-LITERARIO.

REDACCION Y ADMINISTRACION, PLAZA DE SANTO DOMINGO, NÚM. 33.

AÑO 4.

Murcia 24 de Mayo de 1871.

NUMERO 16.

SUMARIO

De la razon, el sentido comun.—Discurso de gracias pronunciado en la investidura de Doctor, por D. Rufino Sanchez.—Brebes refiexiones sobre la vida de la inteligencia.—La ofrenda de flores. (Poesía).—Los efectos de la irreflexion (Continuación).—Resumen de las observaciones Meteorológicas efectuadas en la segunda década del mes de Mayo.

DE LA RAZON, EL SENTIDO COMUN.

Otro de los elementos del pensamiento es la razon. Ninguna facultad del espíritu ha prestado materia á mas diversas y encontradas apreciaciones como la que nos ocupa. Ora se entiende por razon una fase del espíritu, ora el espíritu individual todo él, ora en fin, el mundo de los espíritus, Logos, el Verbo Divino.

Los partidarios del progreso aman y exaltan la razon; los amigos de lo que pasó la desprecian atribuyéndole todas las innovaciones y todos los males. Cuando una doctrina religiosa se ha visto amenazada, la razon ha sido el blanco de las injurias de los conservadores. El ilustre Platon hablaba ya de la misologia como de una enfermedad contemporánea de los ataques dirigidos contra el Politeismo.

La razon no es todo el espiritu, esto es, el ser racional dotado de pensamiento, sentimiento y voluntad, sino una fase de la constitucion espiritual. Es el espíritu vuelto hácia lo alto ó considerado en sus relaciones con las cosas que se hayan fuera de lo sensible; es el órgano de lo divino. La razon es la facultad, el rasgo mas característico del alma humana; pues completa el círculo de nuestras relaciones, permitiéndonos huir del influjo de la sensibilidad y dando á nuestro espíritu un carácter armónico y universal.

Por la razon comprende el hombre lo infi-

Por la razon comprende el hombre lo infinito, lo absoluto, Dios, causa y razon de las cosas; por la razon es por la que se reduce todo á unidad de principio, como por la imaginacion se traen las percepciones elementales á unidad de objeto. Sin la razon el homno conocería su propia naturaleza, porque el

conocimiento de la exencia de las cosas exige el empleo de las categorías ó de los elementos de la razon. La razon es pues inseparable de la conciencia completa de sí; todo ser racional puede conocerse á sí mismo y todo ser que se conoce á sí mismo posee la razon.

No debe confundirse la razon con el razonamiento; este es una operacion del entendimiento no de la razon; esta operacion supone la razon y se funda en los principios racionales, pero puede ser conforme ó contraria á la razon; en el primer caso el razonamiento es verdadero, en el segundo es falso. Si la razon discutiese y razonase, el razonamiento seria siempre verdadero, lo que no sucede; si por el contrario las operaciones del pensamiento se fundan en la reflexion, ya se concibe que esta facultad distinta de las demás, pueda ejercerse en armonía ó en desacuerdo con la razon.

La razon abraza todos los principios; los que presiden al conocimiento, como los que presiden á la existencia. La intuicion intelectual que nos presta es de ordinario menos clara, pero puede ser seguramente mas cierta que nuestra intuicion sensible. Nosotros vemos claramente, sabemos por un conocimiento de simple vista que cada cosa es lo que es, que la parte es menor que el todo, que cada fenomeno tiene una causa, del mismo modo que vemos que el tiempo y el espacio son infinitos en su género, que Dios es la exencia toda.

Digamos algo de las propiedades de la razon. El entendimiento es espontáneo, la razon receptiva; si la razon obrase siempre en nosotros nuestros actos serian siempre razonables. La consultamos, la invocamos en la ciencia y en la vida, pero no garantiza ella la verdad de nuestras aserciones, ni la bondad de nuestras resoluciones; nos dá las leyes, las causas, los principios; pero únicamente en el estado de ideas, de nuestro cargo es buscar las fórmulas, trasformar las ideas en nociones é interpretarlas en fin segun nuestra cultura intelectual del mismo modo que interpretamos nuestras sensaciones. El alma tiene tambien sus leyes para el desarrollo del

